

## CARMEN, LA NIÑA INVENTORA

Carmen, la niña inventora En un pueblo muy lejano que se llamaba “Lejanía”, vivía Carmen. Carmen era una niña de 9 años, muy alegre e inquieta. Quería ser de mayor inventora, siempre andaba liándola en su casa con sus experimentos. El último experimento era una mezcla pegajosa verde súper resistente que la pego por toda la casa y no había forma de limpiarla, la bautizó como “Pegajosa”. Sus padres tuvieron que llamar a una empresa especializada en productos químicos para poder eliminarla de los sofás y del suelo, fue un auténtico desastre.

A Carmen le gustaba mucho leer. Un día fue a la biblioteca de su pueblo. La bibliotecaria era una abuelita que se llamaba Moli. Moli era una señora muy simpática, le gustaban mucho los niños. Moli le dijo a Carmen: ven, ven, acércate niña, y Carmen se acercó. Cuando Carmen estaba al lado, Moli le dijo: ves a ese abuelito, se llama Ismael, él te ayudará a buscar todo lo que quieras. Le encantan los niños como a mí. Carmen dijo: vale, y fue a conocer a Ismael.

Ese día, Carmen iba súper abrigada, se acercaban las Navidades y hacía un frío horrible. Ismael, le dijo, que él también se había dado cuenta de que ese frío era distinto y, que estaba investigando en los libros si era algo normal para esta época del año. Él tampoco recordaba tanto frío.

Llegó Navidad. Carmen estaba muy contenta, nerviosa, esperando la llegada de Papa Noel. Pasó toda la noche sin dormir y justo cuando empezó a hacerse de día, cayó rendida. Los ruidos del aspirador le despertaron. Carmen se levantó sobresaltada y fue corriendo al árbol de Navidad. ¡No había ningún regalo! Carmen estaba muy sorprendida y a la vez enfadada: ¡papá, mamá, no hay ningún regalo! dijo Carmen. Carmen empezó a darle vueltas a la cabeza, ¿me habré portado mal? Y rápidamente fue a hablar con sus amigos. Fue preguntando a todos sus amigos y tampoco habían recibido nada. Fue corriendo a la biblioteca buscando a Moli e Ismael pero la biblioteca estaba cerrada. En la calle, el frío era terrible, Carmen vió unos gorriones que estaban a punto de congelarse.

Los siguientes días, Carmen, los pasó en casa viendo como nevaba sin parar y como se helaban los árboles. ¡Tenía que reaccionar! así que cogió sus esquís y se fue de nuevo a la biblioteca en busca de Moli e Ismael. Por suerte, ahí los encontró. Carmen entró gritando: ¡Ismael, Moli! ¿Qué está pasando?, Papa Noel no ha venido y el frío cada vez es más insoportable. Ismael se puso muy serio y empezó a hablar muy despacito: Carmen, creo que estamos ante una nueva era glacial, estamos muy preocupados porque el tubo mágico de tele transportación de Papa Noel se ha congelado, por eso, Papa Noel no ha podido venir. La situación es muy grave, se han congelado ya muchas aves. Moli se acercó agitada: Mirad, he encontrado este viejo libro de Copérnico y creo que aquí está la respuesta. ¿Os acordáis del terremoto en la India la semana pasada? pues creo que es lo que ha provocado que la Tierra, nuestro planeta, se haya inclinado de su órbita alrededor del sol, alejándose y por eso se ha iniciado la glaciación. Carmen pensó rápidamente y recordó su experimento del moco pegajoso. ¡Tengo una idea!, si conseguimos acercarnos a Venus, podremos reconducir la Tierra a su órbita, ¡podemos lanzar “Pegajosa” a Venus! Moli e Ismael se miraron extrañados, les pareció una idea imposible.

Carmen regresó emocionada a su casa, sus padres estaban viendo la televisión asustados. Carmen oyó que pedían colaboración a todas las personas que pudiesen ayudar a saber qué estaba pasando. Carmen ni corta ni perezosa, cogió el teléfono y les explicó la teoría de Moli e Ismael y su sorprendente solución. Les envió la receta de “Pegajosa”, la escucharon, creyeron su historia y decidieron que era lo único que podrían intentar. En la agencia espacial ya se había lanzado un satélite a la órbita de Venus así que no les resulto difícil. La operación “Pegajosa” funcionó, fue un éxito total. Los animales y los árboles se fueron descongelando y el tubo mágico tele transportador también. Al fin, fue Navidad, y Papa Noel pudo repartir sus regalos.